



## Capítulo 55

Cuando sirvieron la comida, Qin Guanglin guardó felizmente su teléfono móvil en el bolsillo.

Douzi tiene más de 50 000, y aún le queda un poco más de la mitad para alcanzar el objetivo. En este momento, debemos ser más cautelosos. Después de todo, ahora solo podemos jugar en el campo de alto nivel, ganando más y perdiendo más. Si no tenemos suerte, podemos volver a la preliberación.

Sun Wen frunció el ceño y miró el arroz con col agridulce que tenía delante, que era aún peor que el de hacía un momento.

«Todos los días vegetarianos y además hay que pelearse? ¿Qué vida es esta?

«Cómo se puede vivir así?

«El vegetarianismo es bueno y saludable». Qin Guanglin sabía lo que estaba pensando cuando lo miró, así que le aconsejó.

«No puedo mantenerme con verduras con mi físico».

Sun Wen suspiró, apartó el plato y comió un gran bocado de arroz con un pequeño bocado de verduras.

De esta manera, puedes añadir un cuenco de arroz blanco, un plato con dos raciones de arroz y un tubo lleno.



Qin Guanglin negó con la cabeza. No podía soportarlo y tuvo que ayudarle.

Está bien invitar a Sun Wen a cenar. Una o dos comidas están bien, pero es imposible invitarle todos los días. Incluso si lo pidiera, Sun Wen no aceptaría.

No es lo mismo que cuando estaba en la escuela. No es que no lo haya hecho durante medio mes. Ahora no puedo volver a hacerlo cuando salgo a trabajar.

«Voy a comprar un billete de lotería. Ahora solo puedo dar la vuelta ganando cinco millones». Sun Wen suspiró de repente mientras comía.

«Es mejor tener carne que dinero de la lotería». Qin Guanglin nunca creyó eso.

El repollo picante y agrio y el cerdo desmenuzado con pimiento verde solo cuestan cinco yuanes más.

«¿Es eso lo que me falta? Me faltan cinco millones». Sun Wen también se llevó el repollo a la boca: «¿Por qué dices que la gente vive solo por el dinero?».

«¿Cómo voy a saber lo que haces?», dijo Qin Guanglin mientras se limpiaba la boca. «Solo es una pelea. ¿En cuanto a elevarlo a la altura de la filosofía?».

«Es solo que de repente me siento muy cansado. ¿Para qué estoy haciendo esto?».

«Cada uno es diferente. Yo vivo para los cómics». Yu Le terminó de comer, dejó los palillos y esperó a Sun Wen con Qin Guanglin.



«¿En cuanto a eso?», Qin Guanglin mira de reojo.

«En cuanto a eso...», Yu Le asintió.

Sun Wen lo pensó y luego bajó la cabeza para coger el arroz. «Oh, solo quiero el dinero».

Qin Guanglin miró a su alrededor y dijo: «¿Qué harías sin los cómics?».

«.....» Yu Le pensó: «No tendría sentido, ¿verdad?».

«¿No podrías vivir?».

«No sería así». Yu Le niega con la cabeza.

«Ya basta. No puedes vivir sin cómics. Por eso vives para los cómics». Qin Guanglin se volvió hacia Sun Wen de nuevo: «Si no tienes dinero, no puedes vivir. Por eso vives para el dinero».

«Mira a ese que tiene la garganta rota, que no puede cantar, que no puede vivir, que no puede saltar, eso es vivir para la música».

«No puedes decir eso». Sun Wen cree que es una falacia: «Eso, eso...».

«No es correcto». Lo repitió dos veces, sin palabras para refutarlo, e inclinó la cabeza para recoger arroz.

«Primero tienes que vivir, luego puedes perseguir lo que quieras», dijo Yu Le.



«Así que vivir es vivir». Qin Guanglin se rió: «Todo lo demás es secundario, ¿qué importancia tiene?».

«Siempre hay algo que hace que la gente esté dispuesta a renunciar a su vida». Yu Le niega con la cabeza.

«¿Tú tienes algo así?», preguntó Qin Guanglin.

«Seguro que sí». Sun Wen asintió con la cabeza.

«¿Qué es? ¿El dinero?», preguntó Qin Guanglin con desdén, «y no te lo puedes llevar al ataúd».

«Por... por...», Sun Wen se quedó atascado de nuevo e inclinó la cabeza para recoger el arroz.

«¡Por los cómics!», los ojos de Yu Le se volvieron locos.

«.....»

«.....»

«Bueno, no hablemos de los muertos y los vivos». Qin Guanglin no puede entender la idea del estudiante de secundaria n.º 2.

Esta es la brecha generacional.



En su opinión, vivir es lo fundamental, no tanto el significado complejo, todo se construye sobre la base de vivir, las personas no pueden dejar de vivir por falta de algo, si ese es el caso, debería ser una enfermedad, debe tratarse.

Después de que Sun Wen terminara de comer un plato de arroz, los tres se levantaron y salieron del restaurante de comida rápida para regresar a la empresa para el descanso del almuerzo.

Desde el punto de vista de los empleados, la pausa para comer es totalmente innecesaria. Es mejor cancelarla y trasladarla a la tarde, para poder salir del trabajo una hora y media antes.

Por desgracia, las normas son las normas, y para evitar que los empleados se queden dormidos por la tarde y afecten a la eficiencia del trabajo, ningún jefe querrá cancelarla.

«¿Qué tal te va después de dos días trabajando?», preguntó Chen Rui, que no tenía nada que hacer después de comer y se acercó a Qin Guanglin.

«Bien, todo es muy interesante», respondió Qin Guanglin señalando el manuscrito.

«Solo es cuestión de acostumbrarse», dijo Chen Rui con una sonrisa. «Si tienes alguna pregunta, puedes hablar conmigo. También puedes hablar con Sun Wen. Él también es un empleado veterano. No tiene nada de qué hablar».

«Bueno, por ahora no hay ningún problema».

Qin Guanglin dijo: «Quizás me tome unos días libres la semana que viene». «Entonces, solo tienes que decírmelo». A Chen Rui no le importaba mucho. De



todos modos, Qin Guanglin no tiene ningún proyecto importante entre manos.  
«¿Unos días?».

«Dos o tres días». Qin Guanglin no está seguro. Si lo pasas bien, es normal quedarse allí un día o dos.

«Bueno, está bien».

Chen Rui levantó la vista y miró a su alrededor. Todavía había dos personas que no habían vuelto, así que siguió charlando con Qin Guanglin: «¿Te viene bien el fin de semana?».

«Sí».

No quiere hacer horas extras ni nada más. ¿Por qué no ir de compras?

«Bueno, está bien». Chen Rui no esperaba que la respuesta de Qin Guanglin fuera tan simple. Se quedó pensativo un rato y luego preguntó con una sonrisa: «¿Con tu novia?».

Qin Guanglin no se le ocurrió ninguna otra razón, así que asintió y admitió: «Sí».

«No pasa nada. Hay una pequeña actividad el fin de semana. Es voluntario ir o no». Los ojos de Chen Rui se posaron en Sun Wen. «Sun Wen también acompaña a su novia todas las veces, pero no ha participado ni una sola vez».

«¿Actividades?», preguntó Qin Guanglin con curiosidad.



«Bueno, ya te lo diré más tarde». Chen Rui se gira y ve a dos personas entrar por la puerta. Cuando llegan todos los empleados de la empresa, se coloca delante y da una palmada.

«Atención». Se aclara la garganta, como si fuera a hacer un gran anuncio.

Todos los empleados dejan lo que están haciendo y se vuelven hacia Chen Rui, esperando a ver qué va a decir.

«La empresa ha decidido...».

Chen Ruichen dijo unas pocas palabras con voz grave y luego se detuvo deliberadamente. Miró a su alrededor con solemnidad. De repente, se relajó y sonrió mostrando dos dientes. «¿Está bien si los llevo a una excursión de un día a Luobei este fin de semana?».

«¡Vaya!».

«¡Bien!».

«¡No hay problema!».

El ambiente es intenso y cálido, y la empresa está llena de alegría por dentro y por fuera.

Qin Guanglin aplaudió con el resto de la gente y luego inclinó la cabeza para seguir estudiando al suegro. Oh, no, estudiando a los propietarios.



Luobei está cerca del nacimiento del río Luo. Aunque es un buen lugar para hacer un picnic, no está muy lejos. No sé por qué están tan emocionados.

«Bueno, ¿no pareces muy contento, jefe?», le pregunta Jiang Lingling con curiosidad.

Qin Guanglin levantó la cabeza con indiferencia: «¿Qué pasa?».

Es demasiado robar al terrateniente del otro lado. ¿Cómo puedes estar contento?

Jianglingling, bajo el pie de un dial, sentada en una silla deslizándose, «¿Todavía juegas a esto? ¡Oh, estoy perdiendo!».

«Lo sé».

«¡Hazlo explotar!».

«Si lo haces, perderás más». Qin Guanglin la miró con impotencia: «¿No vas a echarte una siesta?».

¿Por qué me resulta tan familiar esta chica?

«Ahora mismo, solo estoy echando un vistazo». Con una sonrisa, Jiang Lingling deslizó la silla hacia atrás.

No esperaba que el grandullón jugara a este juego y se enfadara por haber perdido. El contraste es un poco gracioso.